

Tertulia Literaria “Desde Añover”

Crónica 25ª edición

Van a cumplirse seis años desde que Teócrito, el de Añover, nos engañara con sus habituales malas artes para que nos reuniéramos una vez al trimestre con algún escritor y así poder charlar con él de literatura.

Francisco Ayala fue el primero: nos regaló sus recuerdos y olvidos y nos llevó hasta el delirio hablando de rastacuerismo en un tono eutrapélico no exento de cacumen. Después Amin Maalouf nos dio una clase magistral sobre las influencias y los efectos que estas tienen sobre las personas y los pueblos; clase que complementó Miguel Delibes llevándonos a las raíces de nuestra identidad castellana mientras nos contaba viejas historias sobre la Sisinia, Aniano o el abejaruco. Aunque para historia la de Roberto Bolaños, habría que leerla 2666 veces para encontrar el sentido último de la novela. Menos mal que después llegó Eudora Welty para mostrarnos, de forma sencilla, el sentido último de la vida a través de unos pasajes sobre la muerte. Otros trajeron las vidas de grandes personajes atrapados en momentos cumbre de la historia, como León Tolstoy; otros, vidas de seres corrientes transitando las por encrucijadas de sus propias vidas, como Julio Cortázar; otros más, como Philip Roth, John Banville y Orhan Pamuk, nos mostraron las virtudes y miserias de otras tantas sociedades tal como las veían los protagonistas que habitaban las páginas de sus libros.

También tuvimos la oportunidad de conversar con Walt Whitman, un poeta que nos cantó su particular visión del hombre en el mundo; con un experto en arte y el buen gusto, Mauricio Wiesenthal, que nos llevó de la mano por las calles que recorrieron los grandes de la música y las letras; con un periodista de la talla de Manuel Chaves Nogales, que supo contar como nadie lo que vivió el maestro Juan Martínez en plena revolución Bolchevique. Y hablando de maestros, tres fueron los que se hicieron presentes de la mano de un alumno aventajado como Stefan Zweig, ejemplo de escritura clara concisa y profunda.

Y de literatura, qué? Para eso tuvo que venir a nuestro encuentro Enrique Vila Matas y explicarnos que “quien la busca, solo busca lo que se escapa; quien la encuentra, solo encuentra lo que está aquí o, cosa peor, más allá de la literatura. Por eso, finalmente, cada libro busca la *no-literatura* como la esencia de lo que quiere y quisiera apasionadamente descubrir.”

Con otros tuvimos conversaciones intrascendentes que dejaron menos huella en mi recuerdo, pero todos ellos forman ya parte de mi vida, porque la vida también se nutre de momentos intrascendentes, en los que un libro, un plato de jamón y una botella de vino bastan para congregarse a un puñado de amigos y animarlos a charlar en franca camaradería.

Salamanca a 10 de diciembre de 2015

El Mando